

# LA EDUCACIÓN: LA MEJOR FORMA DE INFLUENCIAR A UNA PERSONA

Por: Raúl Zaldívar  
[www.raulzaldivar.com](http://www.raulzaldivar.com)

No existe una mejor forma para influenciar a una persona que a través de la educación. Ha sido mi privilegio ejercer la docencia por más de un cuarto de siglo en diferentes países del continente. En todos estos años me ha tocado llevar a personas de los estadios más bajos hasta los estadios más altos. A través de la educación la persona recibe un cúmulo de conocimientos que lo lleva a formarse nuevos paradigmas que una vez puestos en práctica, con el tiempo, le cambia la vida. Es importante señalar que cuando me refiero a la educación estoy hablando no solamente de dar información al individuo, sino de darle formación con los valores de la Biblia, que son valores eternos que pueden catapultar personas a estadios increíbles. Durante todos estos años, he visto literalmente como individuos han salido de la miseria tanto espiritual como material, del anonimato, de una vida promedio a una vida prospera en todo el sentido de la palabra, a una vida con notoriedad social y con efectos colaterales impresionantes.

Una de esas personas es el Rev. Pedro Reyes, quien estuvo bajo mi mentoría por más de 10 años. La primera vez que habló, se le pidió que callara puesto no que podía expresarse correctamente, hoy habla a millones de seres humanos a través de la cadena ENLACE a tres continentes. Pedro en una de las pequeñas aldeas de Olancho en situaciones poco favorables hasta que un día decidió entregarle su vida a Cristo. Hoy Pedro vive en una señorial casa que impresiona a propios y extraños. El ejemplo de este hombre es simplemente impresionante. Existe, al menos tres cualidades que me gustaría resaltar, y que podría ser utilidad a todas aquellas personas que leen este artículo y que quieren cambiar la historia de su vida.

La primera cualidad que quiero resaltar es la *humildad*. Si somos personas normales, necesitaremos siempre a un mentor. El estar bajo la disciplina de un mentor requiere más que inteligencia y talento, requiere humildad y lo que esto quiere decir es sometimiento a una disciplina, quiere decir bajar la cabeza, quiere decir obediencia. Alguien dijo una vez: *Busca mentores no dinero*. Es cierto, un buen mentor puede catapultar a un discípulo a hacer cosas extraordinarias. Siempre creí en Pedro y pase 10 años de mi vida educándolo y promoviendo. El día de hoy, Pedro ostenta dos licenciaturas y una maestría y es una personalidad reconocida no solo en su país de origen sino en todo Latino América donde lo miran por la televisión.

La segunda cualidad es *Carácter*. El uso semántico que le vamos a dar a la palabra carácter es el de compromiso, es el de actuar conforme a los principios bíblicos. Cuando hacemos lo que Dios dice que hagamos no importando la opinión pública, cuando nuestras actuaciones son exactamente contrarias a la de las personas perversas de este mundo, entonces estamos mostrando carácter. Para decirlo de una manera clara, carácter es ser marido de una sola mujer, fiel al voto matrimonial hasta la muerte, carácter es pagar los impuestos correctamente y no defraudar a nadie, carácter es perdonar a los que nos ofenden, es amar a aquellas personas que nos antagonizan, es bendecir a aquellos que nos maldicen, carácter es no dar lugar en nuestro corazón al odio, al resentimiento, al sentimiento de venganza, carácter es no envilecernos con palabras sucias que degradan al ser humano. Carácter es decir no al pecado y decir sí a Dios. Cuando una persona tiene carácter, no tiene otro destino sino la bendición y la prosperidad.

Finalmente, *la disciplina*. El estudio es una disciplina y es el mecanismo de Dios para la renovación de nuestra mente y la transformación de nuestra vida. El hombre que se educa se le abre los horizontes, se le expande el panorama, desarrolla los talentos y ejerce las funciones de la vida con excelencia. El ser humano no tiene opción, necesita ser educado, pues como señala el Texto Sagrado: *Cambiando nuestra forma de pensar, cambiaremos nuestra forma de vivir* y una persona cambia de forma de pensar a través de la educación y cuando la fuente es la Palabra de Dios, entonces los resultados son simplemente extraordinarios.

En resumen, la educación es la mejor forma de influenciar a una persona y Dios me ha dado el privilegio de ser mentor de muchas personas, muchas de ellos se han quedado en el camino, otros simplemente abandonaron la disciplina llenos de amargura y otros nunca lo tomaron en serio. Una de las personas que terminó con éxito este proceso es Pedro Reyes, un hombre que saltó del anonimato a la notoriedad pública, un hombre que no podía hablar, hoy es un exquisito orador en la televisión, saltó de la miseria a la prosperidad espiritual y material, un hombre que ha puesto a sus hijos y sus generaciones futuras en tierra de bendición. Ha sido mi honor ser su mentor y haber influenciado su vida a través de la educación.

Espero que este escrito sea la motivación para hombres y mujeres jóvenes a buscar un mentor que crea en ellos y que potencie todo ese talento que Dios les ha dado.